

LUIS DUQUE GÓMEZ



*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 132, Volumen 45
2001*

Los miembros de la Sociedad Geográfica de Colombia lamentan la muerte de uno de sus académicos más destacados, el doctor Luis Duque Gómez, ocurrida en Bogotá el 27 de diciembre de 2000.

La Sociedad con ocasión de 95 años de existencia y en el marco de su sesión solemne, realizada en el Paraninfo de la Academia de la Lengua el 20 de agosto de 1998, rindió homenaje al doctor Duque Gómez por una vida dedicada al estudio e investigación sobre el país.

Hoy, a manera de sencillo reconocimiento, se incluye una semblanza con la cual la Academia quiere dejar para su historia, lo que significó en el conocimiento de la nación la vida de este ilustre colombiano.

Nació en Marinilla, Antioquia el 20 de abril de 1916 y murió en Bogotá ya casi con 85 años. De ascendencia familiar marcadamente conservadora, terminó su bachillerato en Medellín, en el Liceo Antioqueño de la Universidad de Antioquia. .

Graduado en 1942 en Ciencias Sociales y Económicas de la primera promoción de la Escuela Normal Superior que dirigía el profesor José Francisco Socarrás, hizo parte de una generación de docentes con grandes capacidades para la investigación e impulsores de instituciones como el Instituto Etnológico Nacional hoy Instituto Colombiano de Antropología, y del Instituto Caro y Cuervo. Fueron sus profesores hombres de la talla del alemán Justus Wolfran Schottelius, el lingüista José Urbano González de la Calle, los literatos Luis de Zulueta y José Pratt, los historiadores Gerhardt Masur y Rudolf Hommes, y el geógrafo Pablo Vila. Con el profesor Schottelius, quien fuera a su vez alumno de Konrad Preus, inició sus conocimientos de etnología.

Paul Rivet, quien se vinculó a la Escuela Normal Superior huyendo de la guerra, fue su profesor de antropología y ejerció una marcada influencia en su ejercicio profesional. Siguiendo sus instrucciones, realizó su primer trabajo arqueológico de campo en Caldas, en busca de los vestigios de la cultura Quimbaya.

Inició sus exploraciones en San Agustín en 1.943, enviado por el profesor Rivet con el objeto de continuar con los trabajos de Pérez de Barradas y Gregorio Hernández de Alba, y con el encargo adicional de reorganizar el Parque Arqueológico Nacional. Esta experiencia marcó definitivamente su inclinación por el campo de la arqueología y la antropología, con énfasis en el estudio de las sociedades primitivas.

En 1944 fue nombrado Director del Instituto Etnológico Nacional, posición que ocupó durante 8 años y desde el cual, además de continuar con la publicación de la Revista del Instituto, inició dos nuevas publicaciones: el Boletín de Arqueología y la Revista de Folclor, con el objeto de divulgar las investigaciones adelantadas en los campos lingüístico, antropológico, arqueológico, etnográfico y folclórico. Resultado de su gestión y la de sus colegas cabe destacar el fortalecimiento del Instituto como entidad docente y como centro de investigaciones: organizó cerca de 40 expediciones y misiones a nivel nacional, fuera del impulso dado a los parques arqueológicos de San Agustín, Tierradentro y Sogamoso, y a los institutos etnológicos del Cauca, del Magdalena, del Atlántico y de Antioquia como centros regionales de investigación. Estrechó los lazos del Instituto con sus homólogos internacionales, amplió las colecciones del Museo Nacional de Arqueología y Etnografía, incluyó colecciones de otros países y abrió varios museos regionales.

En 1952 viajó a la Universidad de Harvard en Boston, con una beca del John Simon Guggenheim Memorial Foundation. Producto de un año de investigaciones en este centro docente, en 1955 publicó en México su obra "*Colombia: monumentos históricos y arqueológicos*", de cuya lectura se obtiene una visión global de la historia del arte colonial de nuestro país.

En 1956 fue nombrado director del Instituto Colombiano de Antropología, antes Instituto Etnológico Nacional, en donde trabajó hasta 1963. Durante este periodo participó en la redacción de la ley 163 de 1959 sobre la defensa del patrimonio histórico y artístico de la nación, que rige en la actualidad.

En el campo de la arqueología colonial, cabe destacar que por comisión de la Academia Colombiana de Historia, fue encargado con Guillermo Hernández de Alba, en 1957, de localizar la tumba del sabio Mutis en la iglesia de Santa Inés y rescatar sus restos.

Como ya se mencionó, sus exploraciones arqueológicas en San Agustín se inician en 1943, enviado por el profesor Paul Rivet. A San Agustín consagró gran parte de su vida como arqueólogo, apoyando con dedicación la recuperación de la zona, estudiando la cultura que allí floreció, sus formas de vida, sus creencias, su economía, y sus trabajos de orfebrería y cerámica. Sentó las bases fundamentales del estudio arqueológico y antropológico de esta región del país. Como resultado de sus exploraciones se identificaron con mayor precisión las características de la industria lítica, la cerámica, la orfebrería, la secuencia cultural y los significados de la estatuaria agustiniana. Su obra "*Exploraciones Arqueológicas de San Agustín*", publicada en 1966, es el testimonio de casi 20 años de exploraciones. También se debe mencionar la guía para el visitante común de la zona, "*San Agustín, reseña arqueológica*", de la cual se han publicado quince mil ejemplares.

La segunda etapa de exploraciones en San Agustín la realizó entre 1971 y 1973, en el Alto de los Ídolos, municipio de San José de Isnos, trabajo que suspendió temporalmente por su nombramiento como rector de la Universidad Nacional. Posteriormente retornó a San Agustín para

iniciar su último periodo de exploraciones *in situ*, durante los años 1974 a 1977, y adelantó las excavaciones del Alto del Lavapatas, el Alto de Las Piedras y La Estación, trabajos de los cuales existen documentos publicados.

El resultado de sus múltiples exploraciones contribuyó a que el Banco de la República creara la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, durante la gerencia del doctor Germán Botero de los Ríos, con el objeto de asegurar la continuidad de las exploraciones arqueológicas en San Agustín y financiar las publicaciones de los trabajos allí realizados, objetivo que a la fecha se ha ampliado, pues su cobertura incluye ahora a Tierradentro y a otras zonas del país.

Como homenaje a su trabajo y consagración, recibió de la población de San Agustín la 'Orden de la Chaquira' en 1994.

Su vinculación con la actividad docente en la Universidad Nacional se inicia como Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, en 1963, posición que ocupó hasta 1966. Durante los años siguientes fue profesor asociado, encargado de la cátedra de antropología, y luego director del Departamento de Antropología. Posteriormente se desempeñó como Secretario General de la institución durante los años 1968 y 1969, e hizo parte de la comisión de reforma de la universidad durante el gobierno del doctor Carlos Lleras Restrepo. Finalmente fue nombrado rector de la Universidad Nacional en 1973, durante el gobierno del doctor Misael Pastrana Borrero. Al finalizar su gestión como rector, fue condecorado con la Orden de Boyacá en el grado de Comendador.

Miembro de número de la Academia Colombiana de Historia, fue secretario, vicepresidente y presidente de la misma en dos ocasiones, la primera en 1966 y la segunda en 1992. Renunció a la presidencia de esta institución pocos días antes de su muerte. Participó activamente en la publicación de la Historia Extensa de Colombia, obra de la cual es autor de los dos primeros tomos sobre la época prehispánica. Durante su segundo período como presidente de la Academia, reinició la labor de publicar las investigaciones de sus miembros, inició la colección de bolsilibros y modernizó el Boletín de Historia y Antigüedades.

Fue miembro de número de la Sociedad Geográfica de Colombia, de la Academia de la Lengua y de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la cual fue vicepresidente y director de la revista. Perteneció además a otras 27 academias nacionales e internacionales. Presidió la Junta Nacional del Folclor.

Entre sus numerosas publicaciones cabe mencionar: *Historia de Pereira; Los Quimbayas: reseña etnohistórica y arqueológica; San Agustín: reseña arqueológica; Introducción al pasado aborigen; y Rescate del Patrimonio Arquitectónico de Colombia*, obra en la que se consigna el recorrido seguido para preservar la autenticidad en los materiales y procesos de restauración de monumentos nacionales.

Recibió la Orden de la Democracia de la Cámara de Representantes, por su publicación del libro "*Román Gómez, municipalismo y concordia nacional*".

Concluidas sus últimas exploraciones en San Agustín, fue nombrado director del Museo del Oro del Banco de la República a partir de 1977, cargo que ocupó por cinco años. Durante su gestión se realizaron 43 exhibiciones en el exterior y se inició la publicación del boletín del museo. También fue publicado un libro con las colecciones del Museo del Oro, editado en París en 1992 y traducido a cuatro idiomas.

Posteriormente inició la publicación de los trabajos de campo de los investigadores, actividad que luego pasó a ser el cimiento de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, dependencia de la cual fue su director hasta la fecha de su fallecimiento.

Recibió la Orden del Mérito durante el gobierno del presidente Virgilio Barco Vargas, y la medalla 'Museo del Oro 50 años' en 1989.

En 1996 recibió el Premio Nacional al Mérito Científico: '... el premio a la Vida y Obra de un científico, se otorga al doctor Luis Duque Gómez, postulado por la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, cuya vida ha estado por completo consagrada a la investigación, a la docencia y a trazar caminos nuevos en los campos de la arqueología, la antropología y la historia de Colombia...'

